

Taller de Traducción
Departamento de Estudios Literarios
Universidad de Guadalajara

El Taller de Traducción del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara fue fundado en 1991 por un pequeño grupo de investigadores del entonces Centro de Estudios Literarios. Desde los inicios hasta la actualidad ha tenido un gran número de integrantes, traductores, académicos, escritores y poetas. Como invitados al taller han llegado a participar destacados traductores entre lo que mencionaremos a: Ángel Flores, Elliot Weinberger o Reginald Gibbons, así como diferentes maestros invitados a los posgrados de nuestro departamento: Ciaran Cosrove, Pascal Gabellone y Franc Ducros. La lista es demasiado larga si hubiera que nombrar a todos los que han llegado a participar en estos últimos 15 años, básicamente sostenido por los investigadores del departamento, y como ya se dijo, escritores, maestros y alumnos, entre otros: Suzanne Jill Levine, Dulce Ma. Zúñiga, Ernesto Flores, Guadalupe García Barragán, Gloria Velázquez, Joung Kwon Tae, Guadalupe Mercado, Ricardo Castillo, Marta Vidrio, José Brú, Dante Medina, Raúl Bañuelos, Teresa Rikken, Leticia Villagarcía, Suzanne Piombo, Françoise Roy, Raúl Aceves, Marco Aurelio Larios, Blanca Estela Ruiz, Aída Monteón, Mónica Kuhlmann, Humberto Ortega Villaseñor, Harriet Quint. Varios de los textos literarios traducidos en la primera década de existencia del taller, que abarcan de ocho lenguas, han sido publicados en el libro: *Tradicciones: lecturas de Babel*, (Coordinadora Harriet Quint), Guadalajara, CUCSH, UdG, 2003 (ISBN 970-27-0424-3). A partir del 2002 los integrantes del taller han trabajado por primera vez en un proyecto conjunto. El resultado de este esfuerzo se publicó en el libro: *Anne Michaels. Antología poética*. (Coordinadora Harriet Quint), Guadalajara, CUCSH, UdG, 2004 (ISBN 970-27-0614-9). En el 2003, los miembros de este taller se integraron a la División de Literatura de la Organización Mexicana de Traductores (OMT) respondiendo a una invitación por parte de su presidente Esteban Cadena. En el 2004, miembros del taller participaron en la organización del I Encuentro de traductores literarios en la Feria internacional del libro de Guadalajara, evento auspiciado por la FIL, Universidad de Guadalajara, Embajada de Canadá en la ciudad de México y la OMT. Actualmente los integrantes del taller trabajan en la traducción del inglés al español de poemas escritos en la época posterior al Apartheid en Sudáfrica y de la cual ofrecemos una muestra en esta revista. Otro proyecto que surge de este taller y que tiene la intención de difundir la literatura local a otras culturas, es la elaboración de una antología de poetas jaliscienses que escribieron en torno al tema de la fauna. Nuestro compañero Raúl Aceves está a cargo de recopilar este material que será traducido a otras lenguas. La editorial eslovena Apokalipsa está interesada en publicar este compendio de textos que próximamente saldrá en coedición con nuestra editorial universitaria.

Los integrantes de este taller han trabajado de forma altruista a lo largo de todos estos años guiados por el único afán de contribuir a la difusión cultural. Los textos que han traducido sin fines de lucro, han servido además, como material didáctico para los dos posgrados del Departamento de Estudios Literarios: el Doctorado en Letras y la Maestría en Literaturas del Siglo XX.

Harriet Quint
Coordinadora

Voces sudafricanas

Hariet Quint

Hace unos años nuestra compañera Mónica Kuhlmann descubrió en la Feria del Libro de Guadalajara dos antologías escritas en inglés por poetas sudafricanos. Cuando en una sesión del taller de traducción nos enseñó los libros, despertó en seguida el interés de todos nosotros. Decidimos entonces dedicar nuestro esfuerzo a la traducción de estos poetas. Sin embargo, para facilitar la comprensión, tuvimos que echar mano de la hermenéutica para entender el contexto histórico en el que fueron escritos. Por eso, quisiéramos presentar a nuestro lector una breve reseña de la historia de Sudáfrica, el amplio abanico de lenguas y las principales corrientes literarias.

Aunque el navegante portugués Bartholomeo Dias llegó en 1488 al Cabo de Buena Esperanza, no sería sino hasta 1652 cuando comenzaron a instalarse los primeros colonos holandeses, con la intención, en un primer momento, de crear un puerto para los barcos de la Compañía holandesa de la India en su ruta hacia oriente. Años más tarde, la población europea se incrementó con la llegada, a partir de 1688, de emigrantes franceses que huían de la represión contra los hugonotes. Y nuevamente en 1806, europeos de otra procedencia, esta vez ingleses, comenzaron a emigrar hacia Sudáfrica tras la ocupación británica de la región del Cabo. Los bóer (habitantes de origen holandés) se vieron en la necesidad de emigrar hacia el norte donde fundaron las repúblicas independientes de Oranje y de Transvaal. En 1869, el descubrimiento de diamantes (y luego oro) en el Transvaal, atrajo a cantidades enormes de cazadores de fortunas, muchos de ellos británicos. El Presidente de Transvaal, al poner medidas restrictivas para la concesión de los permisos de explotación a los ingleses, llevó a la llamada Guerra Boer entre 1899 y 1902, que acabaría con el triunfo de las tropas británicas y la creación, en 1910, de la Unión Sudafricana. La progresiva implantación de leyes segregacionistas que iban limitando los derechos de la población negra dio lugar en 1912 al nacimiento del Congreso Nacional Africano (CNA), organización que se creó en defensa de los derechos de la población negra. En 1948 el Partido Nacional llegó al poder y comenzó a poner los cimientos de la política de segregación racial a través de la cual se hizo público el desarrollo de todos los grupos raciales, con la creación de zonas semiautónomas para la población negra, los *bantustanes*, y aseguraba la conservación de la supremacía blanca. Se destacan dos grandes fuerzas de resistencia: un ala militar del Congreso Nacional Africano, “umKhonto we Sizwe” (La lanza de la nación), y el movimiento Inkhata, dirigido por el aristócrata zulú Buthelezi. Las represiones brutales con las que el sistema del Apartheid sofocó estos movimientos, llevó a la comunidad internacional a la imposición de sanciones económicas que causaron grandes estragos en el sector económico. Las presiones internas y las externas llevaron a una apertura democrática apenas en 1990, cuando Nelson Mandela, como presidente del CNA fue liberado después de 28 años de prisión. A partir de esta fecha se reconocieron oficialmente diferentes partidos políticos en el país. Aquél mismo año el gobierno sudafricano aceptó la resolución de la ONU y reconoció la independencia de Namibia. En 1994 (hace apenas once años) se celebraron las primeras elecciones democráticas en Sudáfrica.

A pesar de los conflictos bélicos y de la discriminación de la raza negra, mucho antes de los primeros indicios de la democracia en Sudáfrica ya estaban reconocidos oficialmente once idiomas. La

simple circunstancia en sí, me parece interesante, y sin duda podría ser un buen ejemplo para nuestro propio país, en el cual existen actualmente más de cincuenta etnias, pero únicamente se reconoce el español como lengua oficial. En orden alfabético, estas once lenguas son las siguientes:

- el afrikáans: pertenece al grupo germánico de oeste de la subfamilia germánica indo-europea. Es considerado una lengua independiente y no un dialecto danés, aunque la influencia de esta lengua es muy obvia. De 44 millones de habitantes que tiene Sudáfrica, es hablada por 6.2 millones de habitantes (15.1%).
- el inglés: proviene de los emigrantes y se expandió durante el dominio británico. Es utilizado más que nada en las zonas urbanas.
- el ndebele: es hablado por el grupo étnico del mismo nombre. Los Ndebele originarios de la zona del Transvaal occidental son descendientes del grupo zulú que siguiendo a su Rey Lobengula huyeron de la dominación del rey Shaka en el siglo 19. El Rey Lobengula y un grupo de 500 súbditos se estableció en Matabeleland, en el actual Zimbabwe. Hasta 1835 dominaron militarmente la zona donde se establecieron convirtiendo en súbditos suyos a los pueblos autóctonos, especialmente shonas. Después de una larga y a veces sangrienta resistencia a la presión de la expansión colonial fueron finalmente conquistados y sometidos por los ingleses en 1896. En Sudáfrica la lengua es hablada por una minoría de 588,000 personas (1.5%).
- el sotho: además de Lesotho y Botswana es hablado en el centro de Transvaal. En el siglo XIX las tierras sotho se vieron invadidas por diferentes oleadas de refugiados que huían de los ataques de conquista del rey zulú, Shaka. De uno de los clanes sotho, surgiría el rey Moshoeshe I, creador del actual estado de Lesotho. La lengua es hablada por 6 millones de habitantes.
- el swati: es hablado en su mayoría por el grupo étnico que habita Swazilandia. En Sudáfrica lo hablan 1,019.000 personas (2.6%).
- el tsonga: El nombre Tsonga es utilizado por los ingleses. Ellos utilizan Vatsonga (plural) o Mutsinga (singular). Engloba a tres grupos principales: Tswa, Shangaan y Ronga. En Sudáfrica lo hablan 1,646.000 personas (4.2%).
- el tswana: los Tswana están estrechamente relacionado con los Sotho (de Lesotho). Los Sotho y Tswana cuentan con un idioma común y se identifican con un antepasado común, Mogale. El nombre "Tswana" con muchas variaciones es el nombre con el que fueron designados por los europeos y el término se deriva originalmente de un nombre empleado por el pueblo Xhosa. El significado o el origen es desconocido. En el norte de Sudáfrica lo hablan 2,822.000 de personas (7.2%).
- el venda: se habla sobre todo en Zimbabwe y en el norte del Transvaal por 666.000 personas.
- el xhosa: la etnia de los xhosa vive en la región del Cabo y han tenido constantes conflictos con los zulú. Los xhosa fueron los que mayoritariamente apoyaron al Congreso Nacional Africano mientras que los zulú formaban el Inkhata dirigido por Buthelezi. La rivalidad entre ambas etnias llevaría a más de 20.000 muertes en los años ochenta. El idioma Xhosa es una lengua Bantú de la familia Nguni, y es hablado por 6,858.000 habitantes de Sudáfrica.
- El zulú: Los Amazulu se consideran descendientes directos del patriarca Zulu proveniente del pueblo Nguni, que en el siglo 16 habitaban en las riberas del río Congo, en su zona central. Hace

400 años, emigraron al sur hacia su localización actual, encontrando las tierras habitadas por los Khoisan, de quienes tomaron prestadas muchas de sus costumbres que incorporaron a su propia cultura. El xhosa y el zulú pertenecen a la misma familia de lenguas Nguni y son muy parecidos entre sí. Durante el reinado del Rey Shaka (1816-1828), los zulú se convirtieron en la fuerza militar más poderosa de todo África de Sur. Su espíritu bélico ha perdurado hasta la actualidad, como lo he mencionado más arriba.

Observamos que de las once lenguas predominan cuatro: el inglés y el afrikáans introducidos por los emigrantes; y el xhosa y zulú, lenguas nativas que adquirieron esta importancia, sin duda alguna, por el gran papel que han jugado en la historia local, primero a través de los conquistadores y luego por mediación de los rebeldes en contra de la dominación de los blancos.

La ficción ha sido escrita en estas once lenguas oficiales del país. Hasta hace poco, la literatura sudafricana era marcada por el realismo, quizás porque los autores querían dar testimonio de la historia turbulenta y de las experiencias de los individuos. En la época colonial destacaron los blancos, como Rider Haggard con su famosa novela *King Solomon's Mines* (1886) llevada a la pantalla del cine también, y Olive Schreiner con su libro *The Story of an African Farm* (1883) considerado el texto fundador de la literatura sudafricana. Las voces de la población negra se hicieron escuchar apenas hasta el siglo XX. Educados por misioneros blancos, esta primera generación de escritores africanos trataron, sobre todo, de invocar un pasado heroico, como Thomas Mofolo en su novela *Shaka* (1910). El legendario caudillo zulú es presentado desde su faceta humana, en la que el bien y el mal están en una lucha constante, muy diferente a cómo lo retrataban los blancos, para quienes era un brutal exponente de salvajismo tribal. Durante las dos guerras mundiales los temas tratados en la literatura se diversifican, hay quienes siguen inspirados en sus raíces ancestrales mientras otros autores se dedican a narrar la vida en el medio urbano y las constantes luchas contra el Apartheid que se lleva a cabo en las calles de las ciudades. Así es como se inicia la corriente literaria de la Década de los Tambores. La revista *Drum* publicada en los años cincuenta reúne una gran cantidad de artistas negros, que reflejan tanto en la literatura como la música y la pintura la vida agitada del medio urbano, sobre todo de los suburbios de Pretoria. En esta misma época se inició en la escritura también Nadine Gordimer (Premio Nobel en 1991). Sus libros han sido traducidos al español por la editorial Tusquets. Destacan sus novelas *El conservador*, *La hija de Burger* y *Un invitado de honor*.

En los años sesenta, muchos escritores e intelectuales fueron enviados como prisioneros políticos a prisión o fueron forzados al exilio. Uno de ellos es Alex la Guma, marxista y líder en el Congreso Nacional Africano. Su novela *In the Fog of the Season's End* (1972) considerado uno de sus mejores libros, narra la lucha clandestina por la libertad. Breyten Breytenbach, es otro escritor quien defendió con cierto radicalismo el afrikáans. Regresó del exilio en 1970 y fue encarcelado por su labor en contra del Apartheid. Sus memorias en la prisión fueron publicadas en inglés bajo el título *True Confession of an Albino Terrorist* (1996). Andre Brink fue una de los primeros escritores cuya obra fue prohibida en Sudáfrica. Escribió tanto en afrikáans como en inglés. Su novela *Looking on Darkness* (1973) fue el primer libro censurado.

Los años setenta son recordados como una década en la cual la literatura era utilizada para promover ideales políticos en contra del Apartheid. En esta época destaca también el movimiento Black Consciousness (BC) cuyo líder fue Bantu Steve Biko. En estos años empezó a escribir también Coetze. Los libros que publicó al principio de su actividad literaria esquivan el tratamiento directo de los problemas políticos. Obtuvo renombre en los años después de la caída del Apartheid con la publicación del libro *Desgracia* publicado en español por Mondadori y cuyo tema principal es la influencia traumática del pasado, como una herida que no ha podido ser curada en el presente. En 2002 ganó el Nobel en Literatura.

Las fuerzas políticas en su pleno desarrollo son iguales a una tormenta. Devastan, destruyen y dejan escombros que no se pueden eliminar de la noche a la mañana. En la literatura alemana después de la segunda Guerra Mundial nació la así llamada “Literatura de escombros”. En la literatura sudafricana se llama “After Apartheid”. Generalmente son los escritores aquellos que inmortalizan las épocas turbulentas de la historia de sus países. Y si esto sucede, es porque la historia no pertenece solamente a los cronistas que anotan los acontecimientos en orden cronológico, para que los niños de primaria se aprendan de memoria las fechas, sino que la historia está hecha por los hombres y generalmente deja heridas profundas en sus almas que solamente el tiempo puede curar.

El proyecto que actualmente tiene el Taller de Traducción del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara es acercar al lector mexicano el amalgama de voces y opiniones de un gran número de poetas sudafricanos que han sido publicadas entre 1989 y 1999 en la revista *New Coin* dirigida por Robert Berold. El mismo editor recopiló los poemas más significativos en el libro *It all begins*. El título tan lleno de fe, no siempre acorde con lo que contienen los poemas, recuerda el himno nacional de Sudáfrica compuesto en 1897 en xhosa y que se entona en distintos idiomas por estrofa:

Estrofa en xhosa

Nkosi Sikelel' iAfrika (*Señor bendice Africa*)
Maluphakanyisw' uphondo lwayo (*que tu gloria sea exaltada*)
Yiva imathandazo yethu (*Escucha nuestras oraciones*)
Nkosi Sikelela (*Señor bendicenos*)
Thina lusapho lwayo (*a nosotros, tus hijos*)

Estrofa en afrikaans -----

Uit die blou van onse hemel,
Uit die diepte van ons see,
Oor ons ewige gebergtes,
Waar die kranse antwoord gee,

Estrofa en inglés -----

Sounds the call to come together,
And united we shall stand,

Let us live and strive for freedom,
In South Africa our land.

Fuentes de consulta:

South Africa.info. Te Official Gateway (URL: www.southafrica.info/pls/procs),
(26.02.2004)

The Hutchinson Dictionary of Arts, 2000.

Mixolisi Nyezwa

Song of beauty

For Sindiswa

Now listen to me, no almonds grow in spring
and there is no moon, no one star
nor baby cry disturbs the silence.

everyday we sing of dying
everyday the sea will was our blood to claim us
and no one will know.

but if you have to know
last night i didn't sleep, i dreamt of dying
i went out in the night and planted seedlings
and the night was diseased
all pitiful and dreadful ailments yelled at me.

but for me is enough to say I'm no longer dead, but live!
It suffices to say the universe also sprouts its tentacles of blood
even the rich man charts a clear path, from the river to the sea
even today my ulcers burn.

for now I'm no longer dead but live in the soil's core
the mist of the land covers my sins...

now listen to me, for there's no one outside.

Canción de belleza

para Sindiswa

ahora escúchame, ninguna almendra se da en primavera
y no hay luna, ni una sola estrella
y tampoco el llanto de un niño que rompa el silencio.

diario cantamos la muerte
diario el mar lavará nuestra sangre para reclamarnos
y nadie sabrá.

pero si quieres saberlo
anoche no dormí, soñé que moría
salí a la oscuridad y planté unos retoños,
la noche estaba enferma
todas las dolencias penosas y terribles me gritaban.

pero para mí es suficiente decir que ya no estoy muerto, sino vivo
basta decir que también los tentáculos ensangrentados del universo brotan,
aun los ricos trazan un sendero claro, del río al mar
aun hoy me arden las úlceras.

por ahora ya no estoy muerto sino vivo en el corazón de la tierra
la neblina del campo cubre mis pecados...

ahora escúchame, porque afuera no hay nadie.

Traducción: Harriet Quint

Poema tomado de: Berold, Robert (editor), *It all begins. Poems from Postliberation South Africa*, Scottsville, Gecko Poetry, University of Natal Press, 2002, p. 155.

Don Maclennan

The sky is on fire tonight...

The sky is on fire tonight
irregularly streaked with molten iron
and March not done with yet.

For years my fig trees
yielded tough and stunted fruit,
and this year, the hottest
hardest of them all, the figs
are red and full and sweet.

El cielo es un incendio esta noche...

El cielo es un incendio esta noche
ribetes de hierro fundido, aquí y allá,
y marzo aún no concluye.

Durante años mis higueras
sólo dieron duros y frágiles frutos
pero este año, el más ardiente y
severo de todos, los higos
están rojos y plenos y dulces.

Traducción: Kuhlmann Zamora

Poema tomado de: Berold, Robert (editor), *It all begins. Poems from Postliberation South Africa*, Scottsville, Gecko Poetry, University of Natal Press, 2002, p. 162.

TATAMKHULU AFRIKA

The Silver Piece

Suddenly he's there
our faces close
as a kissing, wall between,
and I start
back with a quick
suck of the breath,
alert
as a hare the hound seeks,
paused
in a perpetual
imminence of flight
from the shapes like his that hide
that other shape that prowls
my dreams, my flesh,
my as frail
shack's wall that shield
me from but the innocence of rain.
His lips peel
back in a smile as white
and meaningless as bone.
He pleads
for work, for food,
says he's from Paarl.
A greyness to him tells
of hunger, eyes,
cowering, protest
mine asking, "The knife?"
"Where's the knife?":
when does the true he, flushed
from its cover of sock,
shirt-front, sleeve,
speak with its clear,
lethal patois of the street?
His eyes persist,
his face, honed
to the bone, lays claim
to the innocence of the rain.
I grope
in a pocket, complain
I am but the pensioner behind
the main house, check,
knowing I am saying too much,
breaking my own
code of anonymity of the hare,
watch
his lips tremble, hear
them whisper, "Ten cents?"
and the hand in the pocket traps
a two rand piece,
rabble of its copper kin,
Old fool's heart says, "Give!"
but the hand, alive,
as all of my flesh,

with remembrances of past pain,
stitching of the needles of the knives,
slyly slides
the two rand piece back, permits
the pittance of the rest.
He flares
the coins in his palm.
They are the less
than fifty cent measure of my grace.
But his eyes
are bright as pain with thanks,
tongue thick
as with a lust with shame,
and I watch him go:
watch the worn feet slop in two-
sizes- too- big shoes,
torn pants flap
about the thin-
as-a-spindle shins,
bag below
the buttocks' shrunken hang.
And I'm suddenly alone
as one who has lost a love,
silver piece in my pocket chill
as ice, as ash,
the widening streets between.

TATAMKHULU AFRICA

La Moneda de Plata

De repente él está allí
nuestras caras juntas
como en un beso, el muro de por medio,
y yo salto
hacia atrás con un rápido
respiro,
en guardia
como la liebre que el sabueso busca,
congelada
en la perpetua
inminencia del vuelo
desde formas como la suya que esconden
esa otra forma que asecha
mis sueños, mi piel,
mi tan frágil

pared de choza que me escuda
de la inocencia de la lluvia.
Sus labios se pelan
hacia atrás, una sonrisa tan blanca
y sin sentido como el hueso.
El suplica
por trabajo, por comida
dice que es de Paarl.
Su tono cenizo habla
del hambre, sus ojos
acobardados, protestan
los míos preguntan, “¿El cuchillo?”
“¿Dónde esta el cuchillo”
cuando hablará el verdadero él, abochornado
desde su cobijo de jirones de calcetín,
camisa y manga,
en el claro,
letal *patois* de la calle ?
Sus ojos persisten,
su cara hundida
hasta el hueso, reclama
a la inocencia de la lluvia.
Yo hurgo
en mi bolsillo, me quejo
sólo soy el pensionado detrás
de la casa principal, corrijo
sé que hablo de más,
rompo mi propio
código de anonimato de la liebre,
observo
temblar sus labios, los oigo
susurrar, “¿Diez centavos?”
y la mano en el bolsillo atrapa
una moneda de dos centavos de plata,
entre la chusma de los parientes de cobre,
El corazón del tonto dice, “¡Da!”
pero la mano, viva,
como todo mi carne,
con el recuerdo del dolor pasado,
cuchillos como pinchazos de agujas
sutilmente deja resbalar de regreso
la moneda de dos centavos, consintiendo
la miseria de las demás.
El se ruboriza,
las monedas en su palma.
Son menos de cincuenta centavos
la medida de mi gracia.
Pero sus ojos
brillan con dolorosa gratitud
la lengua espesa
con lujuria avergonzada,
lo veo partir:
veo sus pies gastados desplazarse en
zapatos dos tallas más grandes,
sus pantalones rotos aleteando
alrededor de sus flacas
espinillas como agujas,
colgando
las nalgas enjutas.
Y, yo súbitamente solo

como quien ha perdido un amor,
la moneda de plata en mi bolsillo
fría como hielo, como ceniza,
entre las amplias calles.

Traducción Suzanne Piombo

Poema tomado de: Berold, Robert (editor), *It all begins. Poems from Postliberation South Africa*,
Scottsville, Gecko Poetry, University of Natal Press, 2002, p. 52.

Dawn Garish

The proper use of flowers

I fall in love with men
who bring me
flowers picked from my own garden:

tossed salad bouquets
on fragrant platters
threaded vines all hung about like lights.

They stand expectant at my threshold
and point out things I've never noticed:

switchblade blooms that pierce the air with colour
brass ensembles setting fire to music.

My mother had a garden once
all hemmed about with jagged brick.
I remember
fitting foxgloves on my fingers:
a floral witch!
But then was scolded
and taught the proper use of flowers.

Now I sit, the books discarded,
worm my fingers into the earth's secret place
take root
and wait:
for those that come and show me
to myself.

El uso apropiado de las flores

Me enamoro de los hombres
que me traen
flores recogidas de mi propio jardín:

ensalada de bouquets esparcidos
sobre fragantes bandejas
entramadas enredaderas colgando como luces.

Permanecen expectantes en mi umbral
y señalan cosas que nunca había notado:

florescencia de navajas que perforan el aire con color
orquestas de latón incendiando la música.

Una vez mi madre tuvo un jardín
rodeado con ladrillos dentados.
Yo recuerdo
Las dedaleras puestas en mis dedos:
¡una hechicera floral!
Pero entonces fui regañada
y me enseñaron el uso apropiado de las flores.

Ahora me siento, entre libros descartados,
encajo mis dedos abriendo los lugares secretos de la tierra
echo raíz
y espero:
a aquellos que vengan y me muestren
a mí misma.

Traducción: Raúl Aceves

Poema tomado de: Berold, Robert (editor), *It all begins. Poems from Postliberation South Africa*,
Scottsville, Gecko Poetry, University of Natal Press, 2002, p. 98.

Vonani Bila

Mandela, Have You Ever Wondered ?

Have you ever wondered
As we pick up the dead, heavy
Weight of ugly brutal past
That threatens to suffocate us,
Embarking on Masakane campaigns
Rehumanising sickly-frail street children of the earth
Placing detoured souls under the caring, golden sun
That the global village bleeds from money madness?

Have you ever wondered
As we patch centuries-old
Fresh, gaping wounds,
Closing pockmarked cannonhole-ridden
Buildings that once eroded life like ebola
That so many relax in cosy gardens -
Under electric red duvets and make love?

Have you ever wondered
As you scratch your skin
Searching for your uniqueness -your own self
That the triumphant crowds retires to ghettos?

Have you ever wondered?

Mandela, ¿alguna vez te has dado cuenta?

Acaso te has dado cuenta,
mientras recogemos a los muertos, excesivo
peso de un horrible y brutal pasado
que amenaza con sofocarnos,
que al embarcarte en las campañas de Masakhane,
para rehumanizar a frágiles y enfermos niños de la calle del mundo
y poner esas almas perdidas bajo el cuidado de un sol dorado,
que la aldea global se desangra por la locura del dinero.

Acaso te has dado cuenta,
que mientras nosotros parchamos las heridas de siglos atrás,
heridas frescas, abiertas,
y clausuramos edificios carcomidos de viruela y metralla de cañón
que alguna vez erosionaron la vida como el ébola,
cómo tantos otros gozan sobre plácidos jardines
y bajo rojos edredones eléctricos hacen el amor.

Acaso te has dado cuenta,
cuando te rascas la piel
como buscando tu singularidad –tu propio ser,
que la multitud triunfante se retira a los ghettos.

¿Te has dado cuenta?

Traducción: Humberto Ortega Villaseñor

Poema tomado de: Berold, Robert (editor), *It all begins. Poems from Postliberation South Africa*,
Scottsville, Gecko Poetry, University of Natal Press, 2002, p. 34.

**Integrantes del Taller de Traducción
Departamento de Estudios Literarios
Universidad de Guadalajara**

Los traductores:

Raúl Aceves

Nació en Guadalajara en 1951. Estudió la licenciatura en psicología en el ITESO. Desde 1988 labora en el Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara como profesor investigador. Hasta la fecha ha publicado nueve libros de poemas, dos de aforismos y minificciones , cuatro antologías literarias, un libro de ensayos literarios y tres libros de traducción literaria (cotraducidos con el Dr. Joung Kwon Tae), además de múltiples artículos, ensayos y traducciones del inglés, no reunidas en libro. Ha participado desde sus inicios en el Taller de Traducción del Departamento de Estudios Literarios.

Mónica Kuhlmann

Nació en la ciudad de México en el año 1952.

Egresó del Colegio Alemán “Alexander von Humboldt” de México, D. F., donde cursó la carrera de Administración. En 1973, llegó a la ciudad de Guadalajara. Obtuvo la Certificación de la Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera por la Universidad de Guadalajara. Estudió el diplomado de “Literatura Hispanoamericana Contemporánea” en la UNIVA. Actualmente cursa la licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara. Tomó cursos de francés e italiano y actualmente es maestra de idiomas para niños y adultos y a nivel empresarial. Participó en el Día Internacional del Traductor (2003) que organiza la Organización Mexicana de Traductores, impartiendo el taller de Traducción de Poesía del alemán al español.

Es miembro del Taller de Traducción del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara desde el año de 2002, donde ha traducido poemas del inglés y el alemán. Con las estancias que ha tenido en los Estados Unidos, Alemania y Francia logró perfeccionar los idiomas extranjeros que habla.

Aída Monteón

Nació el 13 de febrero de 1954 en Guadalajara. Estudió la licenciatura en contaduría y una maestría en inglés en Hammer Smith & West London College, Londres, Inglaterra. Actualmente estudia la licenciatura en Medicina Homeopática. Ha participado en el Antitaller de poesía “Cesar Vallejo” dirigido por Raúl Bañuelos, el Taller multidisciplinario dirigido por Karla Sandomingo y en el taller de cuento que imparte Fernando de León. Ha publicado “Tatuar la luz” en *Lo que el ruido se calla* (Literalia ediciones, 2002). Es miembro del Taller de Traducción desde 2002, miembro de la OMT y actualmente coordina el I Foro Internacional de Traducción Literaria en el marco de la FIL, 2004.

Humberto Ortega Villaseñor (1951)

Es abogado por la UNAM, con estudios de maestría en la Universidad de Londres (LSE y University College London) y doctorado en Derecho por la UNAM. Durante los primeros años de su vida profesional, en la ciudad de México, hace investigación para el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (SRE) y ocupa diversos cargos relacionados con la comercialización de hidrocarburos en PEMEX. Posteriormente, (1989) ingresa al sector educativo (Universidad de Guadalajara), colaborando en diferentes áreas universitarias. Desde 1993, asesora, hace investigación y publica en campos combinados del conocimiento relacionados con prospectiva (fundamentalmente, educación, comunicación, ciencia, tecnología y arte). Actualmente estudia los vínculos entre creatividad plástica y literaria como investigador del Departamento de Estudios Literarios y es profesor de materias relacionadas al campo en el Departamento de Estudios Internacionales de la misma institución.

Suzanne Piombo

Tiene una experiencia amplia en la traducción simultánea del inglés al español, español al inglés. Trabajó como interprete de protocolo en los Juegos Olímpicos de 1968 en México y en la Copa Mundial de fútbol soccer realizada en Guadalajara y en el Distrito Federal, y tiene más de treinta años de impartir clases de inglés. Ha traducido poemas del inglés en colaboración con Raúl Aceves, publicados en suplementos culturales y revistas locales y nacionales. Desde hace ocho años pertenece al Taller de Traducción del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara. Paralelamente desempeña su actividad como valuatora y comerciante de obras de arte contemporáneo y antigüedades

Hariet Quint

Estudió filología germánica en la Universidad de Bucarest, Rumania. En 1986 obtuvo una beca por parte del gobierno alemán. En 2005 obtuvo el grado de Maestra por la Universidad de Guadalajara. Desde hace 11 años labora como profesora investigadora en el Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara. Su tema de investigación es: "Un estudio pragmático del apodo mordaz". Ha publicado traducciones del alemán, inglés, rumano y numerosos ensayos en periódicos y revistas locales, nacionales e internacionales y participa con regularidad como ponente en congresos. Publicó el ensayo *Tiempo y espacio histórico en El Perfume de Patrick Süskind* (Cálamo, 2000), y coordinó la publicación de los libros *Tradiciones: lecturas de Babel* (Universidad de Guadalajara, 2003), *Anne Michaels. Antología poética*, (Universidad de Guadalajara, 2004). Es Coordinadora del Taller de Traducción del Departamento de Estudios Literarios desde 1997.